

Dom

2 Ago

## Homilía de XVIII Domingo del tiempo ordinario

Año litúrgico 2019 - 2020 - (Ciclo A)

“Dadles vosotros de comer”

### Introducción

Las lecturas de este día giran en torno a la compasión. El Dios revelado en la Biblia es un Dios apasionado y compasivo. Dios se “compadece” con la persona humana porque la ama, “padece con” el ser humano, roto, desahuciado, humillado, sin esperanza y necesitado.

La lectura de Isaías (Is. 55,1-3), forma parte del denominado "Libro de la consolación", en este poema el profeta intenta levantar los ánimos de los desterrados con la esperanza de la inminente vuelta a su tierra. La compasión se muestra con una sencilla imagen: Un vendedor ambulante que ofrece su mercancía, trigo, agua, vino y leche, a hombres hambrientos y sedientos. Esos productos son para todos, son gratuitos; el único requisito exigido es tener necesidad de comer y beber.

Pablo en la carta a los Romanos (Rom. 8,35.37-39) nos invita a la confianza inquebrantable en el amor de Dios, que es el fundamento de nuestra seguridad. Dios compadeciéndose nos sostiene y fortalece frente a las vicisitudes de la vida.

La compasión es presentada en el Evangelio (Mt. 14,13-21) como signo de que el Reino de Dios ya ha llegado. La compasión es parte fundamental del Reino al dar gratuitamente lo que uno tiene. Así el milagro de la multiplicación de los panes es una "señal" de la vida que ha venido a traer Jesús al mundo. Una vida abundante. El número doce seguramente se relaciona con los discípulos que no son los dueños, sino los distribuidores del pan.

En este día, 2 de agosto, los dominicos recordamos la figura de Juana de Aza, madre de Santo Domingo. La gente recuerda de ella su compasión, misericordia y generosidad con los más necesitados. Las puertas de su casa siempre estaban abiertas. La sensibilidad, la ternura y la compasión vividas por su madre serán luego las características de la personalidad de Domingo.

Fray Edgardo César Quintana O.P.  
Casa Stmo. Cristo de la Victoria (Vigo)

### Lecturas

#### Primera lectura

##### Lectura del libro de Isaías 55, 1-3

Esto dice el Señor: «Oíd, sedientos todos, acudid por agua; venid, también los que no tenéis dinero: comprad trigo y comed, venid y comprad, sin dinero y de balde, vino y leche. ¿Por qué gastar dinero en lo que no alimenta y el salario en lo que no da hartura? Escuchadme atentos y comeréis bien, saborearéis platos sustanciosos. Inclina vuestro oído, venid a mí: escuchadme y viviréis. Sellaré con vosotros una alianza perpetua, las misericordias firmes hechas a David».

### Salmo

#### Salmo 144, 8-9. 15-16. 17-18 R/. Abres tú la mano, Señor, y nos sacias.

El Señor es clemente y misericordioso, lento a la cólera y rico en piedad; el Señor es bueno con todos, es cariñoso con todas sus criaturas. R/. Los ojos de todos te están aguardando, tú les das la comida a su tiempo; abres tú la mano, y sacias de favores a todo viviente. R/. El Señor es justo en todos sus caminos, es bondadoso en todas sus acciones; cerca está el Señor de los que lo invocan, de los que lo invocan sinceramente. R/.

#### Segunda lectura

##### Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 8, 35. 37-39

Hermanos: ¿Quién nos separará del amor de Cristo?, ¿la tribulación?, ¿la angustia?, ¿la persecución?, ¿el hambre?, ¿la desnudez?, ¿el peligro?, ¿la espada? Pero en todo esto vencemos de sobra gracias a aquel que nos ha amado. Pues estoy convencido de que ni muerte, ni vida, ni ángeles, ni principados, ni presente, ni futuro, ni potencias, ni altura, ni profundidad, ni ninguna otra criatura podrá separarnos del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús, nuestro Señor.

### Evangelio del día

#### Lectura del santo evangelio según san Mateo 14, 13-21

En aquel tiempo, al enterarse Jesús de la muerte de Juan Bautista se marchó de allí en barca, a solas, a un lugar desierto. Cuando la gente lo supo, lo siguió por tierra desde los poblados. Al desembarcar vio Jesús una multitud, se compadeció de ella y curó a los enfermos. Como se hizo tarde, se acercaron los discípulos

a decirle: «Estamos en despoblado y es muy tarde, despide a la multitud para que vayan a las aldeas y se compren comida». Jesús les replicó: «No hace falta que vayan, dadles vosotros de comer». Ellos le replicaron: «Si aquí no tenemos más que cinco panes y dos peces». Les dijo: «Traédmelos». Mandó a la gente que se recostara en la hierba y tomando los cinco panes y los dos peces, alzando la mirada al cielo, pronunció la bendición, partió los panes y se los dio a los discípulos; los discípulos se los dieron a la gente. Comieron todos y se saciaron y recogieron doce cestos llenos de sobras. Comieron unos cinco mil hombres, sin contar mujeres y niños.

## Pautas para la homilía

### La propuesta es compartir

La función de este milagro es la de ayudarnos a descubrir en Jesús al Mesías. Por eso más que en lo extraordinario, el lector, está llamado a captar la realidad que se esconde en este episodio, e interpretar la propuesta que Jesús está haciendo.

El relato de la multiplicación de los panes de Mateo tiene un claro trasfondo eucarístico y es figura del banquete en el Reino. Comienza expresando la compasión que experimenta Jesús al ver a la gente: «Se conmovió hasta las entrañas»; Es más que un sentimiento, es una apuesta por la vida. Por eso Jesús dedica todo el día a curar enfermos; No tiene apuros y pone toda su atención en los necesitados.

Cuando se empieza a hacer tarde los discípulos le piden que despida a la gente para que vayan a buscar algo para comer. Es un toque de realismo ya que están en un lugar despoblado y ellos no tienen para darles de comer. Ese aporte también implica una forma de ver la realidad, con la que Jesús no está de acuerdo. El propondrá otra. En la lógica de los discípulos, está implícito, el que cada uno se arregle como pueda. Frente a esto Jesús les propone otra alternativa: «Dadles vosotros de comer». Es una propuesta incluyente; Implicarse en la necesidad que la gente tiene, es ir más allá de la mirada realista para tener una mirada compasiva; Mirar como Dios. Es necesario que los discípulos asuman esta sensibilidad. Jesús no puede abandonar a la gente que ha ido junto a él.

La multiplicación de los panes y los peces es la acción más concreta de esta nueva realidad. Es significativa la forma de realizarse: reunirse en grupos, la bendición, el partir el pan y compartir. Todos comieron y quedaron satisfechos. Hay una sobreabundancia expresada en el número de comensales. Lo poco se ha convertido en mucho.

### Una mirada para hoy

Lo único que Jesús hizo en aquel lugar desértico fue «curar» y «dar de comer» a la gente. Mirando nuestra realidad nos encontramos que el desafío de Jesús sigue siendo tremendamente actual. Hoy también hay una multitud que busca y necesita. La mirada compasiva sigue siendo la opción de los discípulos/as de Jesús. Más que nunca son necesarios los gestos de solidaridad que puestos en manos del Señor se multiplican en amor compasivo.

Fray Edgardo César Quintana O.P.  
Casa Stmo. Cristo de la Victoria (Vigo)

## Evangelio para niños

### XVIII Domingo del tiempo ordinario - 2 de agosto de 2020



**Primera multiplicación de los panes**

Mateo 14, 13-21

Descarga la imagen en el tamaño que quieras: [Normal](#) [Grande](#)

## Evangelio

En aquel tiempo, al enterarse Jesús de la muerte de Juan el Bautista, se marchó de allí en barca a un sitio tranquilo y apartado. Al saberlo la gente, lo siguió por tierra desde los pueblos. Al desembarcar vio Jesús el gentío, le dio lástima y curó a los enfermos. Como se hizo tarde, se acercaron los discípulos a decirle: -

Estamos en despoblado y es muy tarde; despide a la multitud para que vayan a las aldeas y se compren de comer. Jesús les replicó: - No hace falta que vayan, dadles vosotros de comer. Ellos le contestaron: - Si aquí no tenemos más que cinco panes y dos peces. Les dijo: - Traédmelos. Mandó a la gente que se recostara en la hierba, y, tomando los cinco panes y los dos peces, alzó la mirada al cielo, pronunció la bendición, partió los panes y se los dio a los discípulos; los discípulos se los dieron a la gente. Comieron todos hasta quedar satisfechos y recogieron doce cestos llenos de sobras. Comieron unos cinco mil hombres, sin contar mujeres ni niños-

### Explicación

El pueblo iba siempre detrás de Jesús, por eso cuando Jesús desembarco después de cruzar el mar, se encontró con mucha gente, les dio lástima porque nadie cuidaba de ellos y se puso a enseñarles. Como se hizo tarde y no tenían que comer, Jesús hizo un milagro grandísimo: multiplicó los cinco panes y dos peces que tenía un chico y con ello dio de comer a toda la multitud, y aún sobró. ¡Qué bueno y cariñoso que es Jesús!

### Evangelio dialogado

Te ofrecemos una versión del Evangelio del domingo en forma de diálogo, que puede utilizarse para una lectura dramatizada.

DÉCIMO OCTAVO DOMINGO: TIEMPO ORDINARIO -“A” (Mt.14, 13-21)

NARRADOR: En aquel tiempo, al enterarse Jesús de la muerte de Juan, el Bautista, se marchó de allí en barca, a un sitio tranquilo y apartado. Al saberlo la gente, lo siguió por tierra desde los pueblos.

Al desembarcar, vio Jesús el gentío, le dio lástima y curó a los enfermos. Como se hizo tarde, se acercaron los discípulos a decirle:

DISCÍPULO1: Estamos en despoblado y es muy tarde, despide a la multitud para que vayan a las aldeas y se compren de comer.

NARRADOR: Jesús les replicó

JESÚS: No hace falta que vayan, dadles vosotros de comer.

DISCÍPULO2: Maestro, parece que se te ha ido la olla.

DISCÍPULO1: Aquí no tenemos más que cinco panes y dos peces ¿Cómo vamos a dar de comer a toda esta multitud?

JESÚS: Traédmelos

DISCÍPULO2: A ver, Señor, qué quieres hacer ahora.

NARRADOR: Mandó a la gente que se recostara en la hierba y, tomando los cinco panes y los dos peces, alzó la mirada al cielo, pronunció la bendición, partió los panes y se los dio a los discípulos.

JESÚS: Ahora, repartidlo entre la gente.

DISCÍPULO1: Maestro, seguro que llegará para todos.

NARRADOR: Comieron todos hasta quedar satisfechos y recogieron doce cestos llenos de sobras. Comieron unos cinco mil hombres, sin contar mujeres y niños.

**Textos:** Fr. Emilio Díez y Fr. Javier Espinosa

**Dibujos:** Fr. Félix Hernández